

SIXTO GARCIA
REFLEXIÓN DEL EVANGELIO
LUNES XXVIII ORDINARIO: LUCAS 11: 29-32

TEXTO

“Comenzó a decir a la gente reunida junto a él: ‘Esta generación es una generación malvada; pide un signo pero no se le dará otro signo que el de Jonás. Porque así como Jonás fue signo para la gente de Nínive, así lo será el Hijo del Hombre para esta generación: La reina del Mediodía se levantará en el Juicio con los hombres de esta generación y los condenará, porque ella vino de los confines de la tierra a oír la sabiduría de Salomón; y aquí hay algo más que Salomón. La gente de Nínive se levantará en el Juicio contra esta generación y la condenarán, porque al menos ellos se convirtieron por la predicación de Jonás; y aquí hay alguien más que Jonás.’”

CONTEXTO

1) Primero, identifiquemos aquí a los “dramatis personae,” a los personajes de esta dura, perturbadora y subversiva denuncia de Jesús.

a) Jonás y la gente de Nínive: El profeta Jonás recibe la comisión de llamar a conversión a la gente disoluta de Nínive (capital de Asiria), de lo contrario serán destruidos (Jonás 1: 1); Jonás quiere escabullirse, es arrojado al mar y engullido por un pez (Jonás 2: 1). Por fin Jonás decide cumplir su misión, va a Nínive, les predica conversión, y los ninivitas se convierten (Jonás 3: 1-10)

b) La Reina del Mediodía: probablemente la Reina de Etiopía, que viajó a escuchar a Salomón, famoso por su sabiduría (1 Reyes, 1: 1-10) – Leyendas posteriores narran que la Reina y Salomón tuvieron intimidades románticas, de las cuales nació un hijo, pero eso es irrelevante para nuestra Reflexión.

2) Jesús, en el texto griego, usa el verbo “metanoeo,” arrepentirse, cambiar de vida – PERO, la palabra “metanoeo” indica, literalmente, algo más drástico: “meta,” “más allá de,” “volver, tornarse” – y “nous,” de sentido difuso, dependiendo en el contexto teológico y cultural – en el contexto del platonismo intermedio, y luego, en la tradición alejandrina de los Padres de la Iglesia, “nous” significa la mente, el alma intelectual más profunda – Luego, “metanoeo,” el verbo, y “metanoia,” el sustantivo, tienen el sentido de cambiar radicalmente de actitud, de vida - ¡CONVERSIÓN!

3) Hay tres elementos ulteriores:

a) El Signo de Jonás.

b) La conversión de los ninivitas, y en cierta manera, de la “Reina del Mediodía” (de Etiopía): Los de Nínive oyen la predicación de Jonás, la Reina del Mediodía oye la sabiduría de Salomón, ¡y cambian de vida! – PERO

c) “¡Aquí hay alguien más que Salomón, más que Jonás,” dice Jesús! ¡Esto es Revelación, Juicio y Sentencia, todo en uno! “Más que Jonás, más que Salomón” – el griego “pleion,” tiene la connotación de “mucho más,” “superior” – Jesús, el Hijo de Dios, el Mesías, el profeta definitivo del Deuteronomio 18: 15-18, ¡es más que Jonás, más que Salomón, más que ningún otro mensajero o profeta enviado por Dios! ¡Él es la Revelación plena del Padre, de su justicia y su amor infinitos!

4) ¡Ahora volvamos al principio! Jesús dice que esta “generación perversa” (griego: “genea ponerá” – evoca la petición del Padre Nuestro según la versión de Mateo: “y líbranos del mal” – “del maligno” – pide una señal, pero que solamente se le dará la señal de Jonás. Este profeta huidizo, al querer escapar la comisión de Dios de predicar conversión a los ninivitas, es lanzado al mar, y tragado por un pez enorme, en cuyo vientre permanece tres días y tres noches . . .

5) La exégesis de los Evangelistas (recordemos, los primeros intérpretes de la Biblia del Antiguo Testamento son los autores del Nuevo), y toda la exégesis cristiana de la Patrística, leyeron este evento como un prototipo, una alegoría, de la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesús, que estuvo en el vientre de la tierra tres días y noches . . . Luego:

6) ¡El signo de Jonás que se le dará a esta “generación perversa” va a ser el signo contracultural por excelencia! - ¡La Pascua de Jesús! No un milagro portentoso, no un despliegue de poder y fuerza, sino la muerte ignominiosa en Cruz, y su triunfo sobre la muerte . . .

¿QUÉ NOS DICE TODO ESTO A NOSOTROS, HOY?

1) “Tenemos necesidad de interpretar los signos de los tiempos” – Pope Paul VI, Exhortación “Evangelii Nuntiandi” (“La Proclamación del Evangelio”).

2) Es muy simple - ¡y muy subversivo, perturbador, duro – sí, ¡duro! – y difícil: el único signo, el “Símbolo Real” (Karl Rahner) de Jesús, de su Evangelio, del Reino, de toda nuestra fe cristiana, NO ES un tumba vacía, no es un trofeo cuajado de piedras preciosas . . . ¡es una Cruz, ventana a la Resurrección!

3) ¿Qué signos buscamos nosotros? ¿El lujo de nuestras opulentas parroquias, de nuestras estructuras sociales de poder, de riqueza, de fama, de aplauso?

4) ¡El único signo que se nos dará es el signo de la Cruz, la cual estamos llamados a abrazar si queremos llamarnos cristianos! (Marcos 8: 34) – Ese signo, tan perturbador, contra-cultural y subversivo, se nos da en las caras de los que sufren: hambre, pobreza, racismo, desprecio - ¡En ellos se nos da el signo de Jonás, el signo de Jesús!

5) Es cuestión, pues, de optar por signos: ¿Optamos por el signo de Jonás, nos dejamos herir por la cruz de Jesús, nos abrimos a conversión, como los habitantes de Nínive, como la Reina del Mediodía . . . ? ¿Optamos por la conversión apasionada, radical, vulnerable, riesgosa hacia el Evangelio, hacia Jesús? ¿O hacemos opción por la generación “perversa”?